

CAPÍTULO XLVII.

Si antes que Christo viniere hubo algunos, á excepcion de la nacion Israelita, que perteneciesen á la comunion de la Ciudad del Cielo.

Por eso, quando algun extranjero, esto es, que no fuese de la nacion de Israel, ni estuviese admitido por aquel Pueblo en el Cánón de las sagradas Escrituras, se lee que vaticinó alguna cosa de Christo, y ha llegado á nuestra noticia, ó llegare, lo podremos referir y contar por colmo y redundancia, no porque tengamos necesidad de él, aun quando jamas existiera, sino porque muy al caso se cree que hubo tambien entre las demas naciones personas á quienes se le reveló este misterio, y que fuéron compelidos igualmente á anunciarle, y hacerle visible, ya fuesen partícipes de la misma gracia, ya estuviesen agenos de

ella, sino que tuviesen noticia de ello por medio de los demonios, los quales sabemos que confesáron tambien á Christo presente ²³⁶, á quien los Judíos no le quisieron reconocer: ni creo que los mismos Judíos se atrevieran á sustentar, que ninguno perteneció á Dios, á excepcion de los Israelitas ²³⁷, despues que Israel comenzó á ser la propagacion progresiva, habiendo reprobado Dios á su hermano mayor ²³⁸, porque en realidad de verdad, pueblo que se llamase designadamente Pueblo de Dios, no le hubo sino el de los Israelitas: sin embargo, no pueden negar haber habido igualmente entre las otras naciones algunos hombres, que pertenecian á los verdaderos Israelitas, ciudadanos de la patria soberana, no por la sociedad y comunion terrena, sino por la celestial, porque si lo negaran, facilmente los convencerán con Job ²³⁹, varon santo y admirable, que ni fué indigena ó natural, ni proselito ²⁴⁰ ó ex-

trangero, adoptado en el Pueblo de Israel, sino que siendo del linage de los Iduméos, nació entre ellos, y entre ellos mismos murió, quien es tan principalmente elogiado ²⁴¹ por el testimonio de Dios, que por lo respectivo á su piedad y justicia, no puede igualársele hombre alguno de su tiempo: cuyo tiempo, aunque no le hallemos apuntado en las Crónicas, sin embargo, inferimos de su mismo libro, el qual los Israelitas, por lo que merece, le admitiéron, y diéron autoridad canónica, haber sido tres generaciones ²⁴² despues de Israel. No dudo que fué providencia divina, para que por este único exemplo supiésemos, que pudo tambien haber entre las otras gentes quien viviese segun Dios, y le agradase, perteneciente á la espiritual Jerusalem. Lo qual debemos creer que á ninguno se concedió sino á quien Dios reveló, al mediador único de Dios y de los hombres, el Hombre Christo Jesus, el qual se les

anunció entónces á los antiguos Santos que habia de venir en carne mortal, como se nos ha anunciado á nosotros que vino (a): para que una misma fe por él conduzca á todos los predestinados á la Ciudad de Dios, á la casa de Dios, al templo de Dios, á gozar de Dios. Sin embargo, todas las demas profecías que se alegan y citan de la gracia de Dios por Christo Jesus, se puede imaginar ó sospechar que sean fingidas por los Christianos. Y así, no hay argumento mas concluyente y terminante para convencer á toda clase de incrédulos quando porfiaren y altercaren sobre este punto, y para confirmar á los nuestros en su creencia quando sintieren bien, que citar aquellas profecías divinas de Christo, que se hallan escritas en los libros de los Judíos: á quienes con haberles Dios exterminado de su propio pais, esparcido y derramádolos por toda la

(a) S. Paul. 1. ep. ad Timoth. cap. 2.

redondez de la tierra , para que diesen este testimonio , fué creciendo extraordinariamente por todas partes la Iglesia de Christo.

CAPÍTULO XLVIII.

Que la profecía de Ageo , en que dixo , habia de ser mayor la gloria de la casa del Señor , que la que habia sido al principio , se cumplió , no en la reedificación del templo , sino en la Iglesia de Christo.

Esta casa de Dios es la que es de mayor gloria , que la primera que se edificó de piedra , de madera y de otros preciosos metales : así que , la profecía de Ageo no se cumplió en la reedificación de aquel templo : porque despues que se restauró , jamas se ha visto que haya tenido tanta gloria como tuvo en tiempo del Rey Salomon , antes por el contrario se ha experimentado , que ha menguado la gloria

y esplendor de aquella casa : lo primero por haber cesado la profecía , y lo segundo por las infinitas miserias y estragos que ha sufrido la misma nacion , con que ha llegado al miserable estado de su última ruina y desolacion , que advertimos les causaron los Romanos , como consta de lo que arriba hemos referido : pero esta casa , que pertenece al nuevo Testamento , es sin duda de tanta mayor gloria , quanto son mejores las piedras vivas , con que creyendo , y renovándose los fieles , se va edificando : mas esta fué significada por la restauracion de aquel templo , porque la misma renovacion de aquel edificio , quiere decir en un sentido profético , el otro Testamento que se llama nuevo. Así lo que dixo Dios por el mismo Profeta (a) : y “ daré paz en este lugar : ” por el lugar que significa , se debe entender el lugar que es significado ;

(a) Agei cap. 2.

de forma, que porque en aquel lugar restaurado se nos significó la Iglesia, que habia de ser edificada por tiempo, no se entienda otra cosa, quando dice daré paz en este lugar, sino daré en el lugar, ¿qué significa este lugar? porque en cierto modo todas las cosas que tienen alguna inteligencia, parece que representan las personas de las cosas, que significan, como dixo el Apóstol (a): "la piedra era Christo," porque aquella piedra, de quien se dixo es, sin duda significaba á Christo. Mayor es la gloria de la casa de este nuevo Testamento, que la de la casa primera del viejo Testamento. Y entonces se advertirá, que es mayor quando se hiciere dedicacion; mediante á que en aquella época (b) "vendrá el deseado de todas las gentes," como se lee en el Hebreo: porque su primera venida aun no era deseada por todas las naciones, pues

(a) S. Paul. 1. ep. ad Corinth. cap. 10.

(b) Id. Ap. loc. cit.

ignoraban á quien debian desear, así como no habian aun creído en él. Entonces tambien, segun los setenta Intérpretes, por quanto este sentido es asimismo profético (a), "vendrán los que ha escogido el Señor de entre todas las gentes," mediante á que entonces no vendrán verdaderamente sino los escogidos, de quien dice el Apóstol (b): "que no escogió el Padre Eterno en su hijo Jesu-Christo antes de la creacion del mundo," porque el mismo artifice que dixo (c), "muchos son los llamados, pero pocos los escogidos," no lo dixo por los que llamados, viniéron de forma, que despues los echáron del convite, sino por los escogidos, de quienes mostrará edificada una casa, que despues no ha de temer jamas ser destruida. Pero ahora, como tambien llenan las Iglesias aquellos, á quien

(a) Aggei cap. 2.

(b) S. Paul. ep. ad Ephes. cap. 1. v. 4.

(c) S. Matth. cap. 22.

como en una hora apartará el albelador, no parece tan grande la gloria de esta casa, como se representará quando qualquiera que estuviere en ella, estará de asiento para siempre.

CAPÍTULO XLIX.

Como la Iglesia se va multiplicando incierta y confusamente, mezclándose en ella en este siglo muchos réprobos con los escogidos.

Así que en este perverso siglo, en estos días funestos y malos (donde la Iglesia por la humillacion que ahora sufre, va adquiriendo la altura magestuosa, en que despues ha de verse, y con los estímulos de los tormentos de los dolores, con las molestias de los trabajos, y con los peligros de las tentaciones se va ensayando é instruyendo, y vive contenta con sola la esperanza, quando verdadera, y no vanamente se contenta), muchos

réprobos y malos se van mezclando con los buenos, y los unos y los otros se van recogiendo como á una red Evangélica (a), y todos dentro de ella en este mundo, como en un mar dilatado, sin diferencia, van nadando hasta llegar á la ribera, donde á los malos los separen de los buenos, y en los buenos, como en templo suyo, sea Dios el todo, en todos (b). Y así vemos ahora como se cumple la voz de aquel que hablaba en el Salmo (c): "les anuncié el Evangelio, les hablé, y se han multiplicado, de suerte que no tienen número." Esto va efectuándose en la actualidad, despues que primeramente por boca de Juan, su Precursor, y despues por sí propio les predicó y habló, diciendo (d): "haced penitencia, porque se ha acercado el Rey-

(a) S. Matth. cap. 13.

(b) S. Paul. 1. ep. ad Corinth. cap. 15.

(c) Psalm. 39.

(d) S. Matth. cap. 3.

„no de los Cielos.” escogió discípulos (a), á los quales llamó tambien Apóstoles, hijos de gente humilde, sin la visualidad de la cuna, y sin letras, para que todos los portentos que obrasen, y lo mismo que fuesen, lo fuese é hiciese el Señor en ellos. Tuvo entre ellos uno malo para cumplir, usando bien del perverso, la disposicion celestial de su Pasion, y tambien para dar exemplo á su Iglesia como debian tolerarse los malos. Y habiendo sembrado la fructifera semilla del Evangelio, lo que convenia y era necesario por su presencia corporal, padeció, murió, resucitó, manifestándonos con su Pasion (dexando aparte la magestad del Sacramento ²⁴³, con que se derramó su sangre para obtener la remision de los pecados) lo que debemos sufrir por la verdad, y con la resurreccion, lo que debemos esperar en la eter-

(a) S. Matth. cap. 10.

nidad. Conversó despues, y anduvo quarenta dias entre sus Discípulos, y á su vista subió á los Cielos ²⁴⁷, y pasados diez dias, les envió el Espíritu Santo que les habia prometido de su Padre: y de haber venido sobre los que habian creído, fué entónces una señal muy particular y absolutamente necesaria, pues en virtud de ella, cada uno de los creyentes hablaba las lenguas de todas las naciones, significándonos con esto que habia de ser una la Iglesia Católica en todas las gentes, y que por eso habia de hablar todos los idiomas.

estando sus Discípulos, „les abrió los ojos del” „entendimiento para que entendiesen las” „Escrituras, diciéndolos: así está escrito,” „y así convenia que padeciera Christo,” „resucitara de entre los muertos al ter-” „cero dia, y se predicara en su nombre” „la penitencia y remision de los pecados.”

(a) S. Lucas cap. 24.

CAPÍTULO I.

De la predicación del Evangelio, y como vino à hacerse mas illustre y poderosa con las persecuciones y martirios de los Predicadores.

Despues, conforme á aquella profecía (a), en que se anunciaba, “ como la
 „ ley habia de salir de Sion, y la pala-
 „ bra del Señor de Jerusalem, ” segun su
 sentido, dixo el mismo Christo Señor nues-
 tro, quando despues de su resurreccion,
 estando sus Discipulos admirados y ab-
 sortos en verle (b), “ les abrió los ojos del
 „ entendimiento para que entendiesen las
 „ Escrituras, diciéndolos: así está escrito,
 „ y así convenia que padeciera Christo,
 „ resucitará de entre los muertos al ter-
 „ cero dia, y se predicará en su nombre
 „ la penitencia y remision de los peca-

(a) Isaias cap. 2. (b) S. Lucas cap. 14.

„ dos por todas las gentes, comenzando
 „ desde Jerusalem: ” y quando en otra
 parte respondió á los que le preguntaron,
 quando sería su última venida, y les di-
 xo (a): “ no es para vosotros el saber los
 „ tiempos ó momentos que puso el Padre
 „ en su potestad: con todo, recibireis la
 „ virtud del Espíritu Santo que vendrá so-
 „ bre vosotros, y dareis testimonio de mí
 „ en Jerusalem, en toda la Judéa y Sama-
 „ ria, y hasta los últimos fines de la tier-
 „ ra. ” Primeramente, desde Jerusalem se
 comenzó á sembrar y extender la Iglesia,
 y habiendo creído muchos en Judéa y en
 Samaria, se fué y dilató tambien por otras
 naciones, predicando el Evangelio á los
 que él mismo, como lumbreras, los ha-
 bia proveído de quanto habían de decir,
 llenándolos de la gracia del Espíritu San-
 to, porque les dixo (b): “ no querais te-
 „ mer á los que matan el cuerpo, y no
 „ matan el alma: ”

(a) S. Lucas cap. 14. (b) Id. Ap. loc. cit.

„ pueden matar al alma. ” Y así para que no les entibiase el temor , ardian con el fuego vivo de la caridad. En fin , estos , no solo los que antes de la pasion , y despues de la resurreccion le viéron y oyéron , sino tambien los que despues de la muerte de estos les sucediéron entre horribles persecuciones ²⁴⁵ , y varios tormentos y muertes de innumerables Mártires , predicáron en todo el mundo el Evangelio , confirmándolo el Señor con señales y prodigios , y con varias virtudes y dones del Espíritu Santo : de forma , que los pueblos de la Gentilidad , creyendo en aquel que por su redencion quiso morir crucificado con amor y caridad christiana , reverenciaban la sangre de los Mártires , que ellos con furor diabólico habian perseguido y derramado. Y los mismos Reyes , con cuyas leyes y decretos procuraban destruir la Iglesia , saludable y gustosamente se sujetaban á aquel nombre , que con tanta crueldad procuráron

desterrar de la tierra , y comenzaban á perseguir á los falsos Dioses , por quienes antes habian perseguido á los que adoraban al Dios verdadero.

CAPÍTULO LI.

Como por las disensiones de los Hereges se confirma tambien y corrobora la fe católica.

Pero observando el demonio , que los hombres desamparaban los templos de los demonios , y que acudian al nombre de su Mediador , Libertador y Redentor , conmovió á los Hereges , para que baxo el pretexto del nombre Christiano , se opusiesen y resistiesen á la doctrina christiana , como si indiferentemente sin correccion alguna pudieran haber en la Ciudad de Dios , como en la ciudad de la confusion cupiéron indiferentemente Filósofos , que sentian entre sí diversa y opuestamente. Los que en la Iglesia de Christo están

imbuídos en algun contagioso error , y habiéndolos corregido , y advertido , que sepan lo que es sano y recto , sin embargo resisten vigorosamente , y no quieren enmendar sus pestilentes y mortíferas opiniones y séctas , sino que obstinadamente las defienden , estos se hacen Hereges , y saliendo del gremio de la Iglesia , son tenidos en número de los enemigos que la exercitan y afligen : porque aun de este modo con su mal aprovechan tambien á los verdaderos Católicos , que son miembros de Christo , usando Dios bien aun de los malos , *et diligentibus eum , omnia cooperantur in bonum* , “convirtiéndose en „ bien todas las cosas á los que le sirven y aman ;” porque todos los enemigos de la Iglesia , qualquier error que los alucine , ó qualquiera malicia que los estrague , si Dios les da potestad para afligirla corporalmente , exercitan su paciencia , y si la contradicen , solo sintiendo mal , exercitan su sabiduría , y para que

ame tambien á sus enemigos , exercitan su caridad y benevolencia , ya los procure persuadir con la razon y doctrina sana , ya con el rigor y terror de la correccion y disciplina ; y así quando el demonio , Príncipe de la ciudad impía , mueve contra la Ciudad de Dios , que peregrina en este mundo , sus propios vasos , los domésticos de su casa , no se le permite que la ofenda en nada : porque sin duda la Divina Providencia la provee con las prosperidades y consuelos , para que no desmaye con las adversidades , y con estas exercite su tolerancia , para no estragarse con las cosas favorables , y así se templa lo uno con lo otro , por lo que advertimos haber nacido de aquí lo que dixo en el Salmo (a) : “conforme á la abundancia de dolores „ y ansias de mi corazon , á ese mismo „ paso y medida , Dios mio , alegraron „ mi alma tus consuelos :” de aquí di-

(a) Psalm. 93.

mana también aquella expresión del Apóstol (a): "que estemos alegres con la esperanza, y tengamos paciencia en la tribulación:" pues tampoco por lo que dice el mismo Doctor (b): "que los que quieren vivir pía y santamente en Christo, han de padecer persecuciones:" hemos de entender, que puede faltar en tiempo alguno; porque quando se figura uno que hay alguna paz y tranquilidad de parte de los extraños que nos afligen, y que verdaderamente la hay, y nos causa notable consuelo, particularmente á los débiles; con todo no faltan entónces, antes hay muchísimos dentro, que con su mala vida y perversas costumbres afligen los corazones de los que viven piadosa y virtuosamente; pues por ellos se desacredita y blasfema el nombre Christiano y Católico: el qual quanto mas le aman y estiman los que quieren vivir santamente

(a) S. Paul. ep. ad Rom. cap. 12. v. 12.

(b) S. Paul. 2. ep. ad Timoth. cap. 3.

en Christo, tanto mas les duele lo que practican los malos que están dentro, que no sea tan amado y apreciado, como desean, de los ánimos píos. Y los mismos Hereges, quando se considera que tienen el nombre Christiano, los Sacramentos Christianos, las Escrituras y profesion, causan gran dolor en los corazones de los piadosos, porque á muchos que quieren ser también Christianos por sus discordias y disensiones, les esfuerza que duden, y muchos maldicientes hallan igualmente en estos materia proporcionada y ocasion para blasfemar el nombre Christiano, por quanto asimismo se llaman Christianos, qualquiera que sea la denominacion que quiera darseles. Así que, con estas y semejantes costumbres perversas, errores y heregías, padecen persecucion los que quieren vivir piadosamente en Christo, aunque ninguno les atormente ni aflija el cuerpo; porque padecen esta persecucion, no en el cuerpo, sino en el corazón. Y